

OSTEOPATÍA. MANIPULACIONES

MANIPULACIONES.

Las manipulaciones son medios para lograr un fin, y no un fin en si mismo, son técnicas que nos permiten avanzar en el proceso de rehabilitación de múltiples patologías y que logran sus resultados colaborando junto a otras técnicas tales como: la reeducación muscular, el desarrollo de la fuerza y la amplitud articular por medio de los estiramientos. Un tratamiento basado exclusivamente en las manipulaciones será siempre un tratamiento reducido y sus logros limitados.

Las manipulaciones consisten en técnicas con movimiento que se aplican sobre un paciente forzando una articulación por encima de su grado de movilidad habitual, aunque sin traspasar los límites que permite esa articulación en condiciones de normalidad. Son movimientos rápidos, cortos, secos, que no necesitan ir acompañados del característico crujido para que sean efectivos.

Antes de realizar una manipulación es preciso realizar una anamnesis precisa, ya que en modo alguno se debe realizar en zonas con tumores, osteoporosis, procesos inflamatorios, y un largo etc más que es preciso tener en cuenta. Se requiere un profesional cualificado para ejercer su práctica, ya que estamos hablando de una técnica que implica una carga de energía importante sobre tejidos con limitaciones previas.

Son especialmente conocidas las manipulaciones vertebrales, aunque las manipulaciones de otras articulaciones como las de las extremidades no sean tan conocidas, ello no les resta nada de su eficacia.

OSTEOPATÍA

La osteopatía es una de las terapias no ortodoxas con más rápido desarrollo, en Estados Unidos su formación se equipara con la de un médico tradicional, con un período de educación universitaria y de prácticas similar.

Hay que tener cuidado con las formaciones osteopáticas que no reúnen la calidad exigible. La osteopatía comenzó como un medio para tratar el conjunto de las patologías, sin embargo es en el área de las lesiones músculo esqueléticas donde su éxito es más notable y ello sin el abuso de medicamentos.

La osteopatía no pretende ser una terapia excluyente, ante una herida no se plantea una movilización osteopática sino la sutura, ante un exceso mórbido de peso la necesidad de una dieta equilibrada es prioritaria frente a un tratamiento osteopático.

El concepto biomecánico de la osteopatía va mucho más lejos que el de la ergonomía, o el de la escuela de la espalda.

La osteopatía establece un principio básico: estructura y función son absolutamente dependientes. Si la estructura del cuerpo se ve afectada la función lo estará también, si es la función la que se afecta en primer lugar la estructura terminará alterándose también.

La patología puede verse como un desequilibrio de la estructura o de la función, es de suponer que con un conocimiento completo de ambas pueda actuarse para restaurar la salud del cuerpo.

En la actualidad han quedado superados los axiomas supremos tanto de la quiropráctica como de la osteopatía que hacían girar todo el proceso terapéutico sobre la ley de la arteria o del nervio. Hoy en día se acepta que aunque no exista una compresión directa sobre nervio o arteria, se pueden apreciar alteraciones en las zonas próximas al territorio donde hay una alteración vertebral, en ellas cambia el medio bioquímico en que viven las células, y ello interfiere no solo en el tejido nervioso próximo, sino que también lo hace a distancia teniendo efecto sobre tejidos, órganos y sistemas que se encuentran alejados de la zona afectada.

Aunque la osteopatía se integra dentro de las terapias naturales, su integración no es total ya que considera que

para restaurar la salud es imprescindible un regreso a la armonía de la estructura.

El espasmo muscular que trata la osteopatía puede tener diversas causas, si no se tratan y se restablece la función normal sucederá que la musculatura de la espalda acortada en una zona limitara el desarrollo de una movilidad articular normal, y afectará a tejidos próximos. El organismo entero tendrá que adaptarse y lo logrará haciendo más esfuerzo del necesario para alcanzar las mismas acciones que antes, mas esfuerzo para idéntico resultado. Las vértebras superiores e inferiores a las afectadas por el espasmo (lesión osteopática) habrán de trabajar más y en peores condiciones. La alteración se puede cronificar, entonces aumentará el dolor y la disfunción. El movimiento queda limitado y ello parece solucionar el problema, en realidad no hace más que agravarlo, ya que el anillo fibroso y el núcleo pulposo que componen el disco intervertebral necesitan del movimiento para su nutrición, sin movimiento el disco degenera prematuramente. La pérdida de movilidad de toda o parte de la columna vertebral dará origen (favorecerá) con el paso del tiempo a protusiones discales, hernias, procesos artríticos o artrósicos precoces.

Artículo obtenido en eFisioterapia.net